

© Alain Léger, 2002

L'auteur autorise la copie du présent document dans les conditions suivantes :

l'exemplaire téléchargé ne doit faire l'objet d'aucune nouvelle copie.

Il ne peut être tiré sur papier qu'en un seul et unique exemplaire.

Il ne peut être utilisé que pour un usage privé, à des fins de lecture personnelle, ou pour l'enseignement et la recherche.

Toute autre reproduction, diffusion et usage public,
à des fins commerciales ou non,
même à titre gratuit, reste interdite
sans le consentement écrit de l'auteur ou de ses ayants droit.

**Escolaridad pública y privada en Francia :
una investigación sobre la elección familiar de la escuela**

Gabriel Langouët y Alain Léger

En Myrian Andrada, Mariano Narodowski et Milagro Nores (Ed.), *Nuevas Tendencias en Políticas Educativas. Estado, mercado y escuela*. Buenos Aires-
Barcelona: Ediciones Granica, 2002, pp. 253-269.

Escolaridad pública y privada en Francia : una investigación de las elecciones familiares *

Gabriel Langouët y Alain Léger **

Resumen

Desde fines de la década del 70, más de un tercio de todos los estudiantes franceses han asistido a escuelas privadas, ya sea de manera continua, o bien temporal. El sector privado surgió como una segunda oportunidad, pero que no fue aprovechada por todas las clases sociales en iguales proporciones y, por lo tanto, se convirtió en una fuente de nuevas desigualdades. Más aún, daba la apariencia de que aún cuando el reclutamiento en el sector público era más democrático, el sector privado era más exitoso en lo que se refiere a la homogeneización de resultados y de la carrera escolar. Hoy en día, continúan aumentando los cambios de una escuela a otra: más del 40% de los estudiantes asisten o han asistido al sector privado en algún momento y aproximadamente una de cada dos familias hace uso del mismo para al menos uno de sus hijos. En este sentido, hemos observado importantes semejanzas entre las carreras escolares de padres e hijos: algunas familias permanecen leales a uno de los dos sectores, mientras que otras cambian entre sectores. Las elecciones que tienen una base ideológica parecen estar en declive: la razón fundamental por la cual las familias hace uso del sector privado es la de mejorar la educación de sus hijos. Sin embargo, subsisten diferencias regionales importantes en la oferta y el uso del sector privado.

* En *Journal of Education Policy*, vol. 15, N° 1, 41-49, 2000.

** Gabriel Langouët es profesor de Sociología de la Educación en el Departamento de Educación de la Universidad René Descartes (París V). Ha escrito ampliamente sobre la democratización de la educación y sobre la escolaridad privada y la elección de escuelas privadas.

Alain Léger es profesor de Sociología de la Educación en la Universidad de Caen y es miembro del LASMAS-CNRS. Ha publicado varios libros y artículos sobre la profesión educativa, sobre escuelas en zonas urbanas pobres y sobre la elección de escuelas privadas.

En lo que se refiere a la escolaridad, Francia es un caso particular: coexiste con la educación pública secular -es decir, la educación estatal- un fuerte sector privado que está dominado (especialmente desde la ley *Debré* de 1959) por establecimientos de educación católica subsidiados y supervisados por el Estado. A lo largo de más de un siglo, esta situación ha sido objeto de fuertes desacuerdos y debates entre los partidarios de ambos sectores.

Sin embargo, hoy en día, la opinión pública y los diferentes grupos sociales se caracterizan por actitudes y comportamientos más atenuados; estos tienden a ver a ambos sectores más en como complementarios que como opuestos. Esta observación ha sido el fundamento de nuestro continuado esfuerzo por analizar en Francia, más de cerca, las relaciones entre el Estado y la escuela, entre la educación pública y la privada.

El campo de investigación es vasto; ya explorado para cuando comenzamos nuestras exploración. La investigación preexistente había traído a luz algunos de los profundos cambios que se habían operado. Ya en 1972, Lucie Tanguy mostró los cambios estructurales ocurridos en la educación privada que habían surgido a partir del status adquirido, que la ley *Debré* definió como "un servicio privado de utilidad pública" (Tanguy, 1972). En 1981, Antoine Prost (1981) notó cambios en la función de la escolaridad privada: a pesar de que la instrucción religiosa seguía siendo su vocación principal, cada vez más los padres de los alumnos con dificultades en la escuela pública la utilizaban como "segunda oportunidad". En un estudio publicado simultáneamente, Robert Ballion (1982) observó cambios en el comportamiento de las familias; así, observó una demanda educativa creciente y la interpretó como una "estrategia" comparable con las utilizadas por un 'individuo informado, es decir, que las familias buscaban adquirir educación como si se tratara de una mercancía más de consumo.

Nuestro constante interés y acercamiento a este tema de investigación se deben, en gran parte, a estos análisis históricos y sociológicos que acabamos de evocar brevemente (además de algunos otros que no mencionaremos aquí por falta de

espacio), pero son también resultado de la observación directa de dos conjuntos de hechos sociales.

En primer lugar, de nuestras primeras investigaciones parecía evidenciarse la existencia de una gran discrepancia entre las claras y a menudo inflexibles posiciones expresadas por aquéllos a cargo de ambos "campos", por un lado, y la opinión de los "usuarios" de los dos sectores, por el otro. Entre los que pertenecían al primer grupo, estaban aquéllos para los cuales la educación privada no era ni más ni menos que una educación católica (el 95% de las escuelas privadas francesas bajo contrato Estatal son católicas, pero esto no significa que sus alumnos estén obligados a seguir una instrucción religiosa) y que rechazaban la idea de cualquier tipo de financiamiento público a la escolaridad en nombre de la neutralidad estatal: "fondos públicos para escolaridad pública; fondos privados para escolaridad privada". También estaban aquéllos que no veían diferencia alguna entre una defensa de la libertad de educación y la defensa de la libertad en sí misma, sugiriendo así que no había libertad posible en las escuelas estatales. Sin embargo, nuestras observaciones de los desarrollos de la opinión pública, basadas principalmente en encuestas (que, por supuesto, deben ser interpretadas con cautela), muestran que las opiniones de las familias usuarias se han convertido en cada vez menos definidas y menos militantes. Hoy, la mayoría de ellas, incluyendo el electorado con tendencia de izquierda, aceptan el subsidio estatal de la escolaridad privada, y los padres demandan, enérgicamente, el derecho a elegir tanto el sector escolar como la escuela específica.

En segundo lugar, en 1984 hubieron importantes demostraciones a favor de la educación privada. Esto llevó a que el entonces Ministro de Educación, Alain Savary, retirara su proyecto para integrar a la educación privada por completo a la administración pública, y a un cambio en el gobierno. De hecho, en el tema de las relaciones Estado/escuela el resultado final fue la conservación por completo del subsidio estatal a la escolaridad privada, tal como había sido previsto 25 años antes por la ley *Debré*, aún cuando la forma que esta ayuda adquirió ha sido levemente modificada por las nuevas leyes de descentralización. Hemos subrayado varias veces que, a pesar de que esta fuerte movilización a favor de la escolaridad privada fue

promovida, en parte, por fuerzas en oposición al sistema de valor relacionado con los servicios públicos en Francia, de ninguna manera se trató de una movilización en contra de la educación pública, sino más bien de un reclamo -apoyado por la gran mayoría- por el derecho a elegir. Por supuesto, esto implica mantener dos sectores, pero comprendidos como complementarios más que como competitivos o antagónicos. De la misma manera, no pueden entenderse las grandes manifestaciones que se realizaron diez años más tarde, en 1994, -esta vez a favor de la educación pública- como movilizaciones en contra de la educación privada. Puede no ser errado pensar que el mismo tipo de familias -tal vez, incluso, las mismas familias- pueden haber defendido los dos tipos de escolaridad con igual sinceridad.

Por un lado, convergencia en las opiniones expresadas, y por el otro, momentos de fuerte tensión social. Ciertamente, esto era un campo para la investigación sociológica, con el propósito de llegar a una mejor comprensión de los desarrollos reales, cuestionando las ideas preconcebidas sobre el tema y tal vez incluso descubriendo las bases para desechar muchas ideas fuertemente arraigadas pero falsas.

Estos dos sectores ¿simplemente coexisten o son complementarios?

Nuestro análisis fue conducido como un estudio de los datos estadísticos que nos fueron proporcionados por el Departamento de la *Direction de l'Évaluation et de la Prospective* (DEP) ¹ del Ministerio Nacional de Educación. Esto llevo a las siguientes observaciones:

„ Luego de una disminución generalizada en matrícula en escuelas privadas en las décadas del 60 y del 70, la tasa de inscripción en el sector privado en las escuelas secundarias permaneció constante, e incluso aumentó, por lo menos hasta 1985.²

„ La tasa de matrícula en educación privada estaba tendiendo a aumentar en la

¹ N. de T.: Dirección de la Evaluación y de la Prospectiva.

² Para un mayor detalle, ver Langouët y Léger, 1994 a.

mayoría de los distritos escolares donde dichas tasas habían las más débiles, lo que sugiere que el sector privado era elegido por razones diferentes a las de una preferencia por instrucción religiosa.

- La tasa de matrícula en escuelas privadas aumentó progresivamente a medida que los alumnos pasaban de la educación primaria a la secundaria, lo que sugiere una cantidad significativa de transferencias de un sector a otro, especialmente en estudiantes de mayor edad.

- La composición social varió de acuerdo con el sector, con, sin embargo, una leve compresión en las diferencias en la composición social de los cursos escolares del mismo nivel, observable entre 1973 y 1974 y 1984 y 1985.

- Existió un claro aumento de la cantidad de transferencias entre escuelas pública y privada.

Por lo tanto, los dos sectores parecen funcionar cada vez más y más, como sectores complementarios, a pesar de que cada uno de ellos mantiene una proporción significativa de su población específica. Parece ser que muchos padres van de un sector al otro, particularmente cuando sus hijos están teniendo dificultades escolares. Las razones de estas transferencias no son bien conocidas; podemos, sin embargo, afirmar que el aumento en su número muestra la creciente adaptación de las familias a la existencia de una red escolar dual.

Seguimiento de las muestras de alumnos ("paneles" de 1972-73-84 y 1980) ³

*El grado de cambio escolar o "zapping"*⁴

El análisis de los datos de panel confirmaron los resultados establecidos anteriormente y, a la vez, nos permiten mostrar hasta qué punto fueron utilizadas las transferencias entre las escuelas públicas y privadas. En el sector privado pareciera que los "clientes transitorios" fueron, frecuentemente, más numerosos que los "clientes leales". Hacia la década del '80, más del 35% de la generación de alumnos utilizó el sistema privado en algún momento de su escolaridad; podríamos decir, por lo tanto, que un porcentaje incluso mayor de familias tuvo que recurrir al sistema privado para alguno de sus hijos. Siete u ocho años más tarde las tasas de transferencias habían aumentado, mientras que los itinerarios escolares "sólo públicos" o "sólo privados" habían disminuido. En total, más del 37% de los alumnos utilizó el sistema de educación privada, ya sea permanente o temporalmente.

¿Quiénes zapean?

El uso de transferencias está claramente ligado a las dificultades escolares, específicamente, al retraso escolar respecto de otros niños de la misma edad. Exceptuando el primer grado, la edad promedio de los alumnos transferidos es superior a la de los alumnos no transferidos.

³ Los "Paneles" son muestras de alumnos que fueron seguidos a lo largo de su escolaridad por el Ministerio de Educación. Solamente este método longitudinal puede proporcionar estadísticas confiables, permitiéndonos, por ejemplo, relacionar el éxito en la evaluación nacional denominada *baccalauréat* de toda una generación que ingresó en el sistema y no únicamente de aquéllos a los que les "fue bien" en la *classe terminale* (último año del liceo). Más aún, estos paneles posibilitaron la recolección de un gran número de historias de la vida real, y que estas fueran estadísticamente representativas de la Francia continental. El panel de 1972-73-74 representa a los 37.437 alumnos que entraron en el primer grado durante esos tres años; fueron observados durante los sucesivos once años y de los que pudimos recoger datos que proporcionan aproximadamente 1000 variables para cada uno de ellos. En total, los tres paneles que fueron utilizados permiten trazar los itinerarios escolares de aproximadamente 80.000 alumnos (ver Langouët y Léger, 1994).

⁴ El "zapping" se refiere al movimiento de idas y venidas entre las escuelas públicas y las privadas; los alumnos que cambian de sector uno o más veces durante el curso de su escolaridad son denominados "zappeadores".

Este fenómeno está distribuido de manera desigual entre clases sociales. Especialmente en la educación secundaria, las transferencias son más frecuentes entre las clases altas; hubo muy pocos casos de niños que provenían de entornos de clases trabajadoras. El recurso de transferencia al sector privado de las clases altas en casos de fracaso escolar acentúa las desigualdades de origen social en el rendimiento escolar.

Siete años más tarde, las estrategias de las diferentes clases sociales parecerían haber cambiado, siendo reorganizadas, principalmente en el grupo de altos ejecutivos, cuyos desarrollos estratégicos fueron a contra corriente al de los de los otros grupos sociales. La composición social de los dos sectores se modificaron de manera desigual, reflejando una innegable democratización del sector privado, a pesar de que es cierto que el reclutamiento de sector sigue siendo más elitista.

¿En qué sector les va mejor a los alumnos?

La escolaridad privada generalmente ha reducido las diferencias de origen social en los resultados educativos de los alumnos al interior de la misma. Con la excepción de los hijos de campesinos, a los que no parece irles bien en las escuelas privadas, a los niños que provienen de clases bajas o medias-bajas les va mejor en estas. El Estado expulsaba masivamente del sistema a los hijos de trabajadores en la finalización del segundo ciclo y hacia el CAP (programa corto de estudios técnicos; ver Prost, 2000) o hacia los programas de aprendices; mientras que en las escuelas privadas, se conservaba dentro del sistema a una proporción marcadamente más elevada de dichos alumnos (que tenían un porcentaje más bajo de retrasos) hasta el cuarto ciclo, e incluso hasta la obtención del *baccalauréat*. Los hijos de empleados administrativos (*white-collar*) tenían un éxito aún más espectacular en su paso por escuelas privadas. Siete años más tarde, al sector privado le seguía yendo mejor que al sector público en cuanto a la reducción de las diferencias entre los resultados escolares de los hijos de trabajadores y los de los hijos de altos ejecutivos. Nuestra conclusión es, por lo tanto, algo paradójica: la educación privada es menos democrática que la pública en reclutamiento inicial, pero más democrática que la pública en el tratamiento de sus

alumnos, ya que permite que la pequeña minoría de familias de clase baja o media-baja que se inscriben en ella logre mejores resultados.

¿Podríamos concluir de esto que la escuela privada constituye una especie de modelo para la democratización de la educación? Una aseveración tan optimista sería exagerada y debe, por lo tanto, ser evitada, ya que a pesar de las diferencias que hemos observado en el tratamiento de los estudiantes, la segregación social en educación permanece como constante sin importar el sector que se estudie, especialmente en el nivel de educación secundaria superior; es decir, en las tres formas del *lycée*. El hecho de que haya claras diferencias entre sectores no debe llevar a juicios totalizadores o a asumir que un sector haya logrado resolver todos los problemas involucrados en la democratización. Al contrario, debemos medir la distancia que aún debe ser recorrida y tomar las diferencias observadas por lo que son: una señal de que la situación actual no es inevitable y de que ambos sectores "pueden mejorar", para usar una terminología habitualmente de los boletines franceses de alumnos.

Características de la elección familiar

En base a datos aún más recientes proporcionados por una investigación en la que participaron 5.265 familias, representando a más de 14.000 niños, nuestra última investigación construye sobre la previamente citada (Langouët and Léger, 1997).

La transferencia escolar continúa aumentando y disminuye la "fidelidad"

Sin duda, la primera lección a partir de esta nueva investigación es que el "zapping" de sector a sector continúa aumentando, mientras que en ambos sectores hay cada vez menos usuarios completamente leales. Más del 40% de los estudiantes utilizan la educación privada continua o temporalmente. Las diferencias entre alumnos sobre la base del origen social se han confirmado del todo: los hijos de obreros (*blue-collar*s) y de empleados administrativos utilizan menos la educación privada; los ejecutivos medios la utilizan medianamente; los ejecutivos superiores, artesanos y comerciantes la utilizan en gran medida; mientras que los campesinos hacen el mejor uso proporcional de ella. El zapping permanece íntimamente relacionado con el fracaso escolar, lo que confirma un estudio previo.

Un "zapping" familiar aún más pronunciado y una lealtad familiar debilitada

El descubrimiento esencial de esta investigación consiste, sin embargo, en que el uso de ambos sectores parece ser aún más frecuente si lo medimos no en términos de cada niño por separado, sino estudiando los itinerarios escolares de todos los niños dentro de una familia dada. El estudio de los itinerarios de hermanos muestra que hoy en día, solamente una de cada dos familias es leal a la escuela pública, mientras que sólo una de cada 25 familias es leal a la escuela privada.

Casi el 49% de las familias utiliza la educación privada, ya sea exclusiva o parcialmente. Éste es un resultado crucial: al sector privado le va casi tan bien como al público, en el sentido de que casi una familia de cada dos envía por lo menos uno de sus hijos a una escuela privada, o lo ha hecho en algún momento. La fidelidad al sector público, que representa una posición minoritaria entre familias de campesinos, artesanos y comerciantes, y que esta tendiendo a lo mismo en las familias de altos ejecutivos, permanece, por lo tanto, como elección de la mayoría sólo entre familias de clase media, profesionales medios, empleados y obreros (aunque está decayendo aún en estos grupos), y entre padres con niveles relativamente bajos de educación alcanzada. Entre padres altos grados de educación alcanzada, la fidelidad a las escuelas públicas cae por debajo del 50%.

Las tradiciones familiares y los cambios en estas

Por encima y más allá de estos determinantes sociales relativamente clásicos, también aparecen fuertes vínculos entre los itinerarios escolares de los padres y las elecciones escolares que éstos realizan, una generación después, para sus propios hijos. Aparecen fuertes tradiciones familiares de lealtad a la educación pública o privadas: cuando ambos padres han sido "fieles" durante su propia escolaridad al sector público o al privado, estos reproducen dicha fidelidad en la escolaridad de sus hijos en el 75% de los casos. Cuando ambos padres han utilizado los dos sectores, el 60% de sus hijos hace lo mismo.

Yendo aún más lejos, los itinerarios escolares de tanto madre como padre son idénticos en un 60% de los casos, lo que trae a luz dependencia entre el matrimonio y

las estrategias escolares, ya que antes de organizar la experiencia escolar futura de los hijos, una "reproducción" prevaleció en la elección de la pareja en casi dos tercios de los casos. A partir de las obras de Alain Girard, conocemos varios de los determinantes sociales que figuran en el encuentro inicial y en la elección de una pareja (Girard 1974). A estos determinantes deberíamos ahora agregar el tipo de escolaridad, pública o privada, de cada uno de los futuros integrantes de una pareja, ya que vemos que tiene una influencia importante en la probabilidad de formar una familia juntos. «Cada uno busca a su par», es un dicho que resulta también cierto para los itinerarios escolares.

Sin duda, por sí mismo y en gran parte, este fenómeno explica de qué manera las tradiciones familiares referentes a la escolaridad serán reproducidas y perpetuadas en el futuro, en el desarrollo de la educación de los hijos, ya que en la mayoría de los casos los hijos tendrán un único modelo referencial: la idéntica historia escolar de sus dos padres.

También hemos descubierto formas más complejas de lealtad (a pesar de que en sí mismas no son sorprendentes): por ejemplo, una fuerte correlación entre la naturaleza del empleador de los padres –pública o privada– y la escolaridad de sus hijos. Cuando el empleador es una empresa estatal o pública, es mucho más probable que los padres envíen a sus hijos a escuelas públicas. Contrariamente, es mucho menos probable que padres que trabajan en el sector privado lo hagan. Esta relación parece funcionar también en la dirección opuesta: el haber tenido exclusivamente escolaridad pública aumenta notoriamente la probabilidad que uno trabaje más adelante en el sector público. Esto se mantiene para tanto hombres (44%) como mujeres (51%), mientras que los índices tienen una caída hacia menos del 26% en el caso de los hombres y a menos del 35% en el de las mujeres si la educación recibida ha sido exclusivamente privada.

A pesar de que raramente se citan al laicismo y a la religión como elementos que motiven las elecciones, podemos ver que lealtad general a una esfera u otra -es decir, en temas por encima y más allá de la escolaridad- es consecuencia de fuertes tradiciones familiares que también organizan la educación, la actividad profesional y aún

la elección de pareja. Los análisis que presentamos aquí, indudablemente nos permitirán comprender mejor el fenómeno denominado «la herencia social de los empleados públicos», que ya ha sido estudiada en sus generalidades, especialmente por Claude Thélot (1988), con asistencia de los estudios de la «*Formation-Qualification Professionnelle*»⁵ del INSEE. Lo que se transmite en este caso es, sin duda, mucho más que una simple preferencia escolar: representa una verdadera elección respecto de lo que la sociedad en su totalidad debiera ser, con la ideología del servicio público opuesta a la ideología liberal. No comprenderíamos la intensidad de los lazos que unen a la educación privada con todas las ocupaciones independientes -campesinos, operadores de pequeñas empresas, artesanos, comerciantes, miembros de profesiones liberales- si olvidáramos que, por encima y más allá de las convicciones religiosas, este lazo refleja los valores sociales son la base misma de la existencia de estos grupos ocupacionales.

Pero dicha reproducción de las tradiciones familiares no debe enmascarar el grado en el que los usuarios oscilan entre la escolaridad pública y privada, ni tampoco, la creciente mezcla en las poblaciones escolares: el incremento del «zapping» muestra que la intersección entre las esferas de influencia pública y privada está constantemente en aumento. Aunque persista una reproducción pronunciada de los modelos de itinerarios escolares de los padres, también podemos observar una tendencia hacia el debilitamiento de dichos modelos y de su transmisión.

Las razones por las que se elige un sector y no el otro no siempre son las esperadas

La técnica de nuestro estudio también nos permitió clarificar mejor las razones detrás de las elecciones de los padres. En primer lugar, independientemente del tipo de itinerario, las elecciones de base basadas en la ideología no son frecuentes. Es verdad que una proporción importante de padres que eligen la educación privada lo hacen por motivos religiosos, mientras que en el campo de la educación pública encontramos muchos más padres con apego a lo secular; pero dichas elecciones de base ideológica son una minoría: entre aquéllos que son «leales» a la escuela pública, sólo el 20% lo

⁵ N. de T.: Formación-Capacitación Personal.

atribuye a su laicismo, mientras que un 27% de los «fieles» a la educación privada citan el motivo religioso.

Las razones principales por las que se elige un tipo de educación por sobre la otra están fuertemente relacionadas, de hecho, con la búsqueda del éxito escolar, ya sea que este criterio sea expresado claramente o que sea subyacente a otros criterios expresados, tales como la calificación docente, el énfasis en los buenos modales y en el comportamiento, la disciplina o todo el ambiente escolar. Es cierto que las razones que se mencionan varían de acuerdo con cada categoría social, lo que revela diferencias en las percepciones de la 'posibilidad de elección': las familias de clase obrera generalmente citan cercanía del hogar y facilidad de acceso (por medio de transporte público), mientras que las familias de clase alta se muestran mucho menos afectadas por esos problemas y, por lo tanto, se sienten más libres para elegir. Pero las razones citadas también varían de acuerdo acorde con el uso del sector: en la misma clase social, las razones pedagógicas, socio-pedagógicas y de status social son mucho más citadas por familias de «totalidad privada» que las de «totalidad pública» y el comportamiento de las familias que «mezclan ambos sectores» está más próximo al de las de «totalidad privada» que al de las de «totalidad pública».

Los resultados escolares y las posibles explicaciones de las diferencias

A pesar de que en este trabajo los resultados estudiantiles han sido estimados sobre la base de las declaraciones familiares, hemos podido confirmar que existen desigualdades en la probabilidad de éxito entre grupos sociales diferentes, de acuerdo con el sector elegido. A los hijos de familias de empleados administrativos de bajo nivel y de obreros (*blue-collar*) les va mejor en la educación privada, mientras que a los hijos de campesinos les va mejor en la educación pública. Y, además, los usuarios del sector privado hacen un uso mayor de su libertad de elección ya que insisten en el éxito escolar como su razón para elegir, y expresan una mayor satisfacción con el establecimiento educativo, aun cuando a su hijo no le vaya bien allí.

¿Podríamos entonces concluir que las escuelas privadas son conducentes al éxito escolar? Esto es sin duda cierto, pero no de manera uniforme. En algunos aspectos, los

alumnos exitosos se parecen entre sí independientemente del sector escolar (al igual que los alumnos que fracasan); en otros aspectos, los alumnos del mismo sector se parecen entre sí, independientemente de cómo les vaya. La explicación del «efecto del sector» requeriría de una mejor observación de las escuelas, de sus estructuras y de sus prácticas pedagógicas específicas.

Diferencias regionales significativas

Finalmente, un análisis de las diferencias y similitudes regionales muestra que, debido a que las «estrategias» generales de las familias se ven afectadas por la oferta de escuelas, dichas estrategias no se desarrollan acorde con las mismas reglas -en Nantes, Reims o París, por ejemplo- y que el comportamiento en la elección de escuela región varía por dentro de las categorías sociales, habiendo "estrategias» claramente opuestas en la elección de educación pública, por un lado y en la de educación privada por el otro. Los habitantes de Reims actúan, en general, de manera semejante al promedio Francés. Por otra parte, los parisinos están mejor informados, y parecen un poco 'excesivos': en la capital hay diferencias sociológicas más fuertes entre lo público y lo privado; mucho mayor «zapping» dentro de cada segmento de educación secundaria; razones más fuertes y más claramente definidas por las cuales se elige un sector por sobre el otro; y, entre las familias de alto status social, una «diferencia» más fuertemente establecida, que se ve en la elección de educación privada, ya sea exclusiva o temporalmente. Los habitantes de Nantes, por otra parte, a menudo van contra la corriente. En una región donde hay tanta oferta de educación privada como de pública y, por lo tanto, una elección más balanceada, los hijos de los altos ejecutivos generalmente asisten, más que en el resto de Francia, a escuelas públicas, mientras que los hijos de obreros asisten más generalmente a escuelas privadas. Dentro de la educación privada la mayoría son «todo privado», mientras que la lealtad a la escuela pública es marcadamente más débil, y más débil aún entre los hijos de familias de clase obrera que entre hijos de altos ejecutivos. Adicionalmente, los que son leales a la escuela pública tienen tendencias laicas más fuertes. En Nantes, por lo tanto, la «diferencia» parece haber cambiado de posición, y está asociada con la elección de educación pública más que privada.

Conclusión

Hemos señalado cambios en el comportamiento de las familias durante los últimos quince años aproximadamente, y aún los que se produjeron de una generación a la otra; una propensión familiar creciente a utilizar el «zapping» como una «segunda oportunidad», un medio para combatir el fracaso escolar, a pesar de que este uso depende tanto de la posición social de los padres como de su propia historia escolar. Ciertamente existe tanto una reproducción de los modelos paternos, como una tendencia hacia el debilitamiento de dichos modelos. También hemos hecho un esfuerzo por comprender mejor las razones por las cuales las familias hacen las elecciones educativas que hacen: independientemente del sector favorecido, es operativo en su elección un intento por mejorar la probabilidad de éxito escolar de sus hijos, más que un lazo con una educación laica o una educación religiosa. Esto explica, probablemente, en gran parte, las diferencias regionales observadas. Nuestra investigación más reciente confirma nuevamente las diferencias en los niveles de educación alcanzada según sector escolar, con los hijos de familias de obreros o de empleados de bajo nivel teniendo mejores resultados en el sector privado. Este sector parece funcionar más democráticamente que el sector público. Sin duda, estos resultados «paradójicos» derivan de múltiples causas, entre ellas, un «efecto del sector» y las variadas motivaciones por sector elegido en familias de categorías sociales equivalentes. El campo de la investigación permanece ampliamente abierto, y hay mucho trabajo por hacer si queremos formarnos una mejor idea sobre cuál sería la mejor forma de democratizar la escolaridad en Francia, en ambos sectores.

Referencias

- BALLION, R. (1982) *Les consommateurs d'école* (Paris: Stock).
- GIRARD, A. (1974) 2da edn, *Le choix du conjoint*, (Paris:PUF-INED).
- HERAN, F. (1996) École publique, école privée: qui peut choisir?, *Économie et Statistique*, 293, 17-39.
- LANGOUET, G. (1994) *La démocratisation de l'enseignement aujourd'hui* (Paris: ESF).

- LANGOUET, G. and LEGER, A. (1994a) *École publique ou école privée? trajectoires et réussites scolaires*, Revisión C. Lelièvre, Segunda edición revisada (Paris: Fabert).
- LANGOUET, G. and LEGER, A. (1994b), State and private education in France: school careers and pupils' results, en K. N. Reddy (ed.), *Public and Private Education: An International Perspective*, (India: Academic Service of Hyderabad).
- LANGOUET, G. and LEGER, A. (1997) *Le choix des familles. École publique ou école privée?* (Paris: Fabert).
- PROST, A. (1982) Les écoles libres changent de fonctions, en *Histoire générale de l'enseignement et de l'éducation en France*, vol. IV (Paris: Labat), 413-447.
- PROST, A. (2000) The creation of the *baccalauréat professionnel*: a case study of decision making in french education, *Journal of Education Policy*, 15(11).
- SAVARY, A. (1985) *En toute liberté* (Paris: Hachette).
- TANGUY, L. (1972) L' État et l'école: l'école privée en France, *Revue française de Sociologie*, XIII, 325-375.
- THÉLOT, C. (1998) *Tel père, tel fils. Position sociale et origine familiale* (Paris:Dunod).